

POZO, Andrés del. Granada, segunda mitad del s. XVI - primera mitad del s. XVII.
Poeta.

El poeta Andrés del Pozo fue hombre de iglesia y, sobre 1603, consta como beneficiario de la parroquia de la Virgen de las Angustias. Muy bien pudo disfrutar, entre 1604 y 1612, de una o varias estancias en Roma, donde coincidió y trabó amistad con el gran humanista Francisco Fernández de Córdoba, Abad de Rute, célebre comentarista de Góngora. Según testimonio epistolar, éste logró que Pozo mejorara su concepto sobre los versos del cordobés, pues, según parece, estaba más cerca de la facción de los detractores que de la poesía culta, como lo prueba la relación que tuvo con Juan de Jáuregui, autor del *Antídoto contra la pestilente poesía de las «Soledades»*. De este vínculo se desprende el soneto del granadino («Desató de las ínclitas arenas») que aparece en los preliminares de la traducción de la *Aminta* de Tasso, publicada en Roma (1617). Igualmente existe otra composición suya en las *Poesías diversas compuestas en diferentes lenguas, en las honras que hizo en Roma la Nación de los Españoles a la Majestad Católica de la Reina D^a Margarita de Austria...* (1612).

En este mismo año lo vemos como párroco de la localidad conquense de Ventosa. Sus enormes lagunas biográficas apenas se subsanan con unos cuantos datos más: llegó a alcanzar el grado de doctor en fecha aún indeterminada; en 1622 fue racionero en Granada; y, después de un intento fallido, en 1632 se hace canónigo de la Catedral.

Antes de 1608 tuvo ya que tener una obra poética formada y consistente, pues Bermúdez de Pedraza, en su *Antigüedad y excelencias de Granada*, comenta que Andrés del Pozo «con galano verso escribió muchos poemas». Sin embargo, muy poco o prácticamente nada ha llegado hasta nosotros. Formó parte del grupo de poetas de la Academia de don Pedro de Granada, que, entre 1595 y 1601, aproximadamente, estuvo frecuentada, entre otros, por Juan de Arjona, Gregorio Morillo, Francisco de Faría o el antequerano Agustín de Tejada y Páez. Pozo fue uno de los que compusieron los grandes poemas cíclicos que inician el manuscrito *Poética silva*. A su pluma se deben la *Silva al elemento del agua*, la *Oda al Tiempo* y la *Oda a la Noche*. También escribió una de las lirás («Esposa y madre sois vos») que conforman la *Justa. A quien dijere más en menos versos de Nuestra Señora*, y en la que participaron otros componentes de la Academia, como el mismo don Pedro de Granada, Gregorio Morillo o Pedro Rodríguez de Ardila. Sus versos fueron elogiados, por Cervantes, en 1614, que escribe en el *Viaje del Parnaso*: «Aquel que del rigor fiero del olvido / libra su nombre con eterno gozo / y es de Apolo y las Musas bien querido, // anciano en el ingenio y nunca moço, / humanista divino, es, según pienso, el insigne doctor Andrés del Pozo» (IV, vv. 181-189).

OBRAS DE ~: JÁUREGUI, J., *Obras II. Orfeo. Aminta*, ed. de I. Ferrer del Alba, Madrid, 1973, págs. 76-77; AA. VV., *Poética silva. Un manuscrito granadino del Siglo de Oro*, ed. de I. Osuna, Córdoba, 2000, I, págs. 82-86, 108-122, 153-164 y 221; II, págs. 30-32, 33, 37, 71, 128-134, 139-144 y 157-160.

BIBL. ~: ALONSO, D., «Notas sobre Andrés del Pozo», *Miscelánea Homenaje a Antonio Marín Ocete*, Universidad de Granada, 1974, I, págs. 9-25 (también en *Obras completas*, VI, Gredos, Madrid, 1982, págs. 261-282); LARA GARRIDO, J., *Del Siglo de Oro (métodos y selecciones)*, Madrid, 1994, págs. 231-249; MORATA PÉREZ, J., «En torno al granadino Andrés del Pozo y algunos textos inéditos de la *Poética silva*», *Canente*, 1 (2001), págs. 13-80; OSUNA, I., *Poesía y academia en Granada en torno a 1600: la «Poética silva»*, Sevilla, 2003, págs. 34, 38, 44.

J-I. F. D.